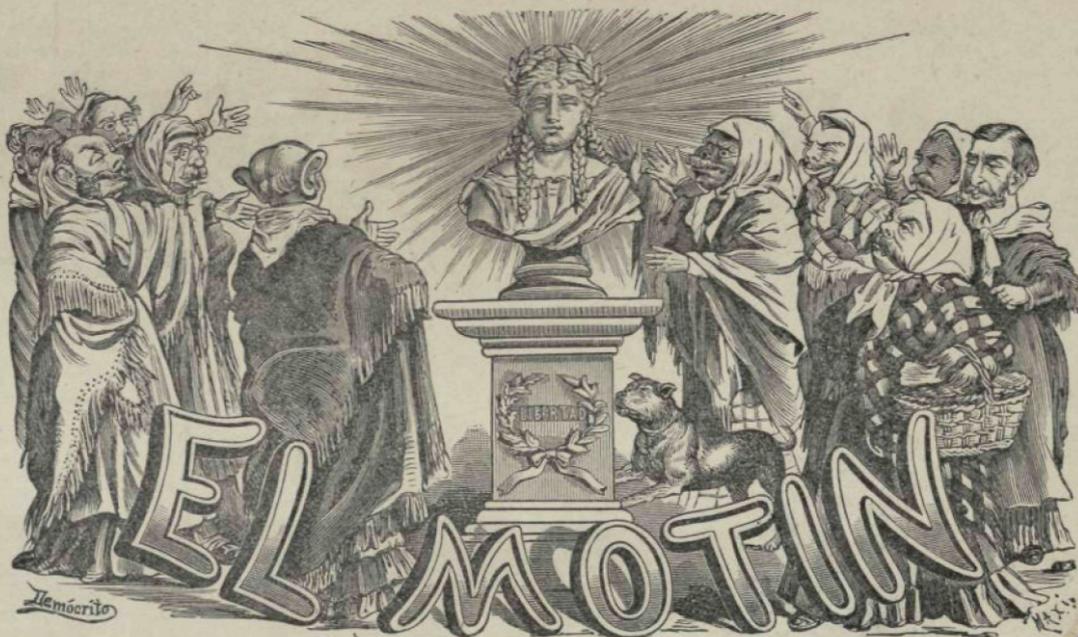


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	"
Un año.....	10	"
PROVINCIAS		
Tres meses....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los librereros y comisionarios recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado
25 cénts.



MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Dois veces, en el corto espacio de mes y medio, hemos tenido que dedicar casi entero el número á nuestros amados sotas. Como nuestro interés por ellos es más grande cada día, y ellos nos corresponden cometiéndolo cada día más acciones dignas de figurar en este edificante *Manajo*, hemos decidido, en interés de la clase, dar un suplemento semanal.

—¿Cuándo? Muy pronto.—¿Con caricaturas? Sí.—¿A qué precio? A diez céntimos.—¿Grátis á los suscritores? Por de contado.—¿Tamaño? El mismo de EL MOTIN.

Ya hablaremos despacio del asunto, que los sotas se impacientan, y no queremos que nos den un disgusto.

Los domingos y días festivos reúne el bueno del obispo á los niños y niñas de la poblacion en su palacio, dándoles cruces, medallas y libritos; ocupacion santa, tierna y sublime.

Por ganarse más sus simpatías, ó quien sabe si por adiestrarlos en ejercicios que mañana pudieran conducirlos á la gloria por el camino de Estella, les ha comprado seis cornetas y seis tambores, que ya tocan los niños perfectísimamente.

Algunos higos, castañas y naranjas llenan el vacío que deja en sus estómagos el entusiasmo bélico; y es de ver la risa que retoza en los labios del prelado y de los benditos sacerdotes que le acompañan, al precipitarse los chiquitines á coger las porciones que les arrojan.

Una cucaña, colocada en el patio, les sirve también de diversion; pero ¡ah! lo que los vuelve locos de alegría, ¡españoles al fin! es una cabeza de toro que el obispo ha comprado para que jueguen al idem; y es para enternecer á una piedra, el contemplar á su ilustrísima presidiendo la corrida, en que hay espadas, muletas, etc., cayéndosele la piadosa baba al oír los brindis que le echan los Lagartijos en estado de canuto.

Después, y sin duda por aquello de que entre col y col lechuga, los saca formados del palacio episcopal taurómaco, y precedidos de la banda de tambores y cornetas, los hace entrar en la iglesia que mejor le parezca, y allí promueve entre ellos controversias cristiano-ridículo-infantiles, que llenan de gozo su clerical corazón.

¿Es esto serio? ¿Es esta la mision de los pastores del rebaño católico? ¿No hay desgracias que socorrer, ni dolores que consolar?

—No lo tome V. por lo trágico, amigo. Cuando no hay guerras civiles, ni se promueven suscripciones para el Papa, ni hay que protestar contra el Gobierno liberal que les paga régia y puntualmente, ni que tirarse las mitras á la cabeza unos á otros, los prelados nada tienen realmente que hacer, y justo es que se distraiga cada uno como pueda.

En Avila..... Pero ya no recordamos lo que ocurre en Avila..... ¡Maldita memoria!..... Sigamos adelante.

Tiene razon el obispo de Canarias al pretender la exhumacion y extraccion de muchos cadáveres de individuos no católicos sepultados en el cementerio de Santa Cruz de Tenerife, á fin de *reconciliarlo*; y el Municipio, á quien pertenece el cementerio, hace mal en oponerse.

Sí, señor, hace mal, porque priva á sus administrados de un espectáculo magnífico. Brazos por aquí, tibias por allá, cráneos por acullá; gusanos sin alimento, sepulturas vacantes, nichos que se alquilan por liquidacion.... Y luégo, una epidemia en perspectiva. Lo dicho, ese Ayuntamiento no sabe lo que se pesca.

Sangre de Cristo (asi apodan á un sotana de Castro, por la mucha que envasa) insultó hace dias á un individuo en público, si bien le pidió perdon al siguiente. Como él fué el primero del pueblo que tuvo la honra de figurar en los *Manajos de Flores místicas*, está loco de contento al ver que han salido en ellos otros dos, y va diciendo por todas partes: „Me alegro, me alegro; ya no soy yo solo el que viene en EL MOTIN.“

—Eso prueba que no es envidioso, y que no quiere acaparar para sí la gloria ni los honores.

Hay en la villa de Suso un presbítero sin par, inventor del gran sistema católico-electoral.

Hácese llevar en triunfo por las chicas del lugar, á quienes antes de *virgenes* manda poner el disfraz.

Así, con coros delante y guardia civil detras, en union del candidato, votos recogiendo va.

En Oya, hace pocos dias, fué su sistema á ensayar, y el resultado obtenido justifica su bondad.

De su triunfo no me extraño, pues debió al pueblo admirar ver á un clérigo entre virgenes, cosa no vista jamas.

Cierto es que, si él las confiesa, al darles ropaje tal, debe ser porque de él piensa que tienen necesidad.

Encarnacion Carmona, casada civilmente, se puso enferma; pidió los sacramentos, se los negó el cura, mediaron influencias y, por fin, se presentó el coadjutor en su casa, pero prohibiendo que el marido la viera, y negándose á casarlos canónicamente, porque no tenían á mano la partida de bautismo, muriendo la jóven en estos dimes y dirétes. ¿Quién tiene la culpa de esto?

—Nosotros, amigo y corresponsal de Ubeda; nosotros, los liberales, que nos contentamos con tocar el *Himno de Riego* y la *Marsellesa* los dias de revolucion: ni más ni menos.

Sotana de Arroes: Sospecho, por el estilo y las brutalidades, que es tuyo el manifiesto político-religioso que han disparado á los vecinos de Villaviciosa.

Deja de hablar de lo que no entiendes, hermoso; y dedícate á cuidar á los hijos de tu ama, si la tienes; que no te llama Dios por el camino de la literatura ni de la política. Sermonea y responsea lo que puedas pare sacarte unos cuartejcs, y no te metas en más dibujos.

De San Roque, por tener un recuerdo duradero, ha robado un candelero una piadosa mujer.

Nada hay en esto que choque, si el santo lo ha consentido; mas, si no, ¿de qué ha servido tener un perro á San Roque?

Estaban varios señores con la mayor compostura y religiosidad en el sitio que tenían por costumbre, en una iglesia de Llerena, cuando se acercó á ellos el sotana Carrasco, y con ademanes de Montejurra les mandó trasladarse al coro. Negáronse á tan caprichosa exigencia, y el párroco se retiró, volviendo á

poco con unos municipales, sin que tampoco consiguiera su intento. Viéronse por fin obligados á levantar el campo para presentarse ante el alcalde, que los llamaba, y que los amonestó, diciéndoles á la vez que estaba decidido á apoyar con la fuerza armada cualquier disposicion que el cura diera dentro de la iglesia, aun cuando fuera absurda y ridícula.

—No nos quieren VV. creer.... Lo mejor de los dados es no jugarlos. Todavía no hemos tenido nosotros ningun disgusto en ninguna iglesia con ningun cura.

Predicaban en Villoria unos misioneros que decian *Quirris...to* por Cristo, y *borgachos* por borrachos, y el alcalde de Villarejo, algun concejal y los vecinos de otros pueblos limítrofes tuvieron el mal gusto de pasar á oírlos; pero no les salió la cuenta, porque los echó de la iglesia á estacazos el sotana de Villoria, ¡so!..... pretexto de que la funcion era sólo para sus feligreses.

—¿Lo ven? Si se hubieran quedado en el pueblo, jugando al truque ó á la brisca, y bebiéndose un jarro de buen vino, excelente manera de santificar las fiestas, no llevaran ese disgusto. No quieren creernos....

Salió un canónigo del coro para ir á.... excusado es decir dónde; siguióle otro con quien tenía no sé qué pique, y cogiéndole en posicion difícil y naturalista, le dió tantos golpes, que le dejó sin sentido. Repuesto luégo, y ya en presencia de los demas compañeros, abalanzóse el golpeado á su agresor; pero éste, con la autoridad que da el haber hecho la campaña carlista, lo recibió á puñetazos, y de nuevo lo hizo medir el suelo con su tocinesca persona. El vencedor se llama Vicente, y tiene una gran moza por ama (que nos la traigan), y el vencido Francisco. ¿A que no adivinan VV. en qué catedral ha ocurrido el suceso?

—Aguarde V. Canónigo, carlista, con ama, de genio fuerte.... Pues, señor, no caigo. Es verdad que esas no son señas, pues casi á todos cuadran.

Las encontró rezando en San Francisco, y sin más, hecho el cura un basilisco, puso de vuelta y media á dos señoras que creían virtud ser rezadoras.

De Santander el clérigo valiente confirmó de este modo plenamente, que si es en todas partes peligroso, lo es mucho más en su cubil, el oso. No prueba, pues, al ménos, gran cordura, el ir al templo sin temor al cura, y viene aquí de molde, me parece, lo de „el que ama el peligro, en él perece.“

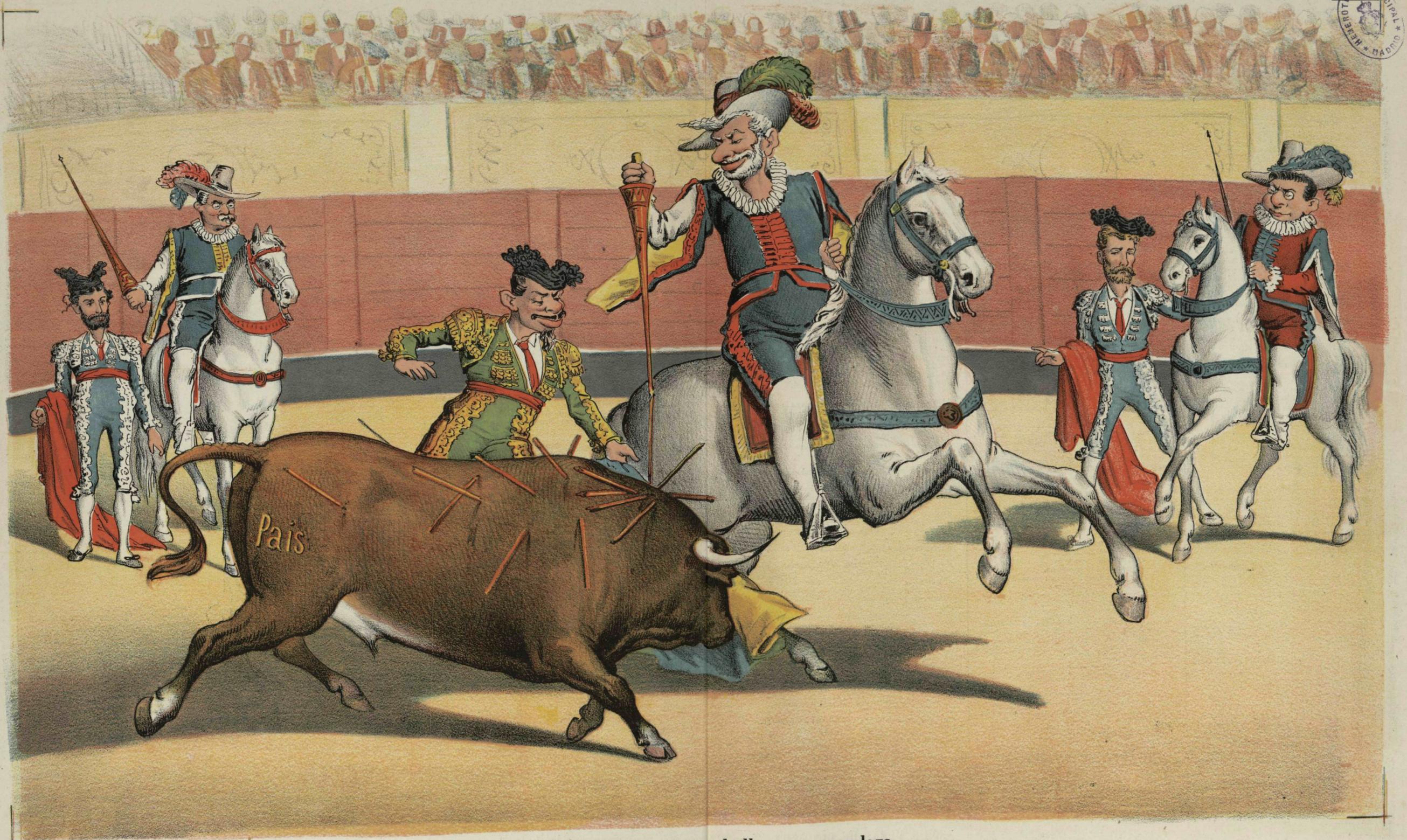
Hiciste bien, pero muy bien, canónigo Silverio, de Santa Cruz de Tenerife, negándote á concurrir al entierro de aquel pariente tuyo que murió en olor de mason. Una cosa es que en vida admitieses sus obsequios y comieras y bebieras en su casa, y otra que le guardaras consideraciones despues de muerto.

Si eres tan escrupuloso en todo, y tan fiel guardador de los cánones, ni tendrás ama, de seguro, ni irás, como otros acostumbran, á visitar á mujer alguna vestido de seglar; que no habias de ser tan intransigente con los demas y tan tolerante contigo.

Sigue, sigue, canónigo, por la buena senda, y tendrás el gusto de figurar, alguna vez que otra, en esta moralizadora seccion.

El dueño de la fábrica de hierro de Miéres, que es protestante, da ocho reales diarios al cura de la Rebollada por decir media misa á sus operarios; y digo media, porque no consume, y se va á decir otra á la parroquia. ¿Les parece á VV. justo que cobre de un hereje, y que, ademas, intervenga é investigue

EL MOTIN



Corridas políticas.—Los caballeros..... en plaza.

lo que ocurre en la fábrica, para tener propicio al dueño?

—Si eso le produce sus reales, ¿no ha de parecerse bien? Una de las misiones del cura en la tierra es apoderarse de todo el metal que se acuña, para quitar á las personas el medio y las ocasiones de pecar.

Una turba furiosa de estudiantes católicos, la hazaña emprendió, según dicen, en Tolosa, de querer destruir, ardiendo en saña, un museo en que, en cera, veíanse imitados los tormentos que el Santo Oficio hace años impusiera. Los chicos turbulentos daban y recibían garrotazos, y el motin, en batalla convertido, por fin y postre concluyó á balazos. Ya puede el clero ver su afán cumplido, y gozar contemplando esa semilla del sotana berrendo en cabecilla.

Una señora de un pueblo de la provincia de Cáceres fué á confesar, y porque no tenía bula, no la absolvieron; sabido lo cual por el marido, se presentó en la iglesia á convidar al sotana á una *juerga* de chorizo, carne y pan, en los días de Semana Santa.

—¡Escándalo! ¡Sacrilégio! ¡Desvergüenza!

Por supuesto, que el cura aceptaría. Como si lo viéramos.

¿Es cierto que un cura, sujeto á los tribunales por suponerse autor de la muerte de un monaguillo, se pasea libremente en Barcelona, y es capellan de monjas?

—¿Qué sabemos nosotros? ¿O quieren VV. ya compararnos á Dios, para el cual nada hay oculto?

Intenta casarse un trabajador en Vejer, y el cura se niega á ello, á pretexto de que no sabe bien la doctrina. ¿Será efectivamente por esto, ó porque la novia, criada que fué del sotana, disgustase á éste en alguna ocasión?

—No sea V. mal pensado, picarillo; y huya de formular juicios temerarios.

En Ubeda, á un colegial dió una paliza tremenda un escolapio brutal.

Méenos mal.

Sí, méenos mal; y comprenda, para calmar su dolor, la madre del pobre niño, que es casi siempre peor para un gracioso lampiño, el sotanesco cariño, que el sotanesco furor.

Murió un cura en Santa Cruz de Tenerife, y sus compañeros se portaron medianamente en su entierro. ¿Por qué? Porque había sido en vida un modelo de padres, criando y educando como una persona á los seis hijos que el cielo le concedió, en vez de echarlos á la Inclusa como un sotana.

—Hicieron bien: á nadie le gusta que le den indirectamente lecciones de moralidad.

Entró el cura Pavon en Oviedo al frente de cuarenta electores con objeto de derrotar la candidatura republicana, conducta que imitó Bécena, el de Olloniego, y, efectivamente, resultaron elegidos ocho concejales republicanos.

Dios proteja la inocencia.

¿Quién robaría el cepillo de las ánimas en la iglesia de San Miguel, de Tarragona, dejando intactas las alhajas del culto?

—Lo ignoramos; pero desde luego nos atreveríamos á sospechar que no es gente de iglesia; estos saben hacer mejor esas cosas.

Como en Cádiz, en Jerez el tonsurado Cermeño á la prensa, con empeño denigrar quiere otra vez. Sotana ingerto en payaso, el tuyo es sermón perdido; en sabiendo tu apellido, ¿quién quieres que te haga caso?

Viuda, en buen estado de carnes, ojos negros, cejas pobladas; tal es la señora que se opuso á que se celebrara una misa por el alma de un católico que falleció en Alcira, hasta que llegara el cura de quien es ama, y que á la sazón se hallaba fuera del pueblo.

—¿Pero, es eso posible? No lo creemos; mas si tal fuera, habría que aumentar en el presupuesto del clero una nueva partida para *las solanas regentes*.

Que el maestro no concurre á la clase; que se ausenta del pueblo cuando quiere; que siendo presidente de la Junta de administración del hospital y cementerio, se vendieron tres nichos, cuyo importe no ingresó en las arcas del establecimiento; que se le entregaron seis mil duros para que los repartiera entre los más perjudicados por la entrada de los carlistas, y aún no ha rendido cuentas de su distribución; y otras cosas por el estilo. ¿No es esto lo que V. nos dice, amigo de Igualada, añadiendo que el caballero en cuestión ha sido cura?

—Sí, señor.

—Pues, en tal caso, no tiene él la culpa, sino los que lo nombran para todos esos cargos, sin tener en cuenta aquella frase de *el que ha sido cura, lo es*.

Presbítero de Alcalá de Guadaíra: ¿Qué mosca te picó para amenazar con un revólver á tu sobrina, hasta obligarla á jurar que dejaría las relaciones amorosas que mantenía con un joven del pueblo?

—Si efectivamente es sobrina tuya, ¿por qué no la dejas que se case? Ahora, si no lo fuese más que en el sentido que los de tu clase suelen dar á ese calificativo, entonces merecería disculpa tu furor otelesco-clerical.

Ha recorrido las calles de Málaga un fraile falsificado, pidiendo limosna, y sucio y descalzo, como si fuera auténtico. ¿Qué remedio nos dan VV. para conocer, en adelante, el engaño?

—Observarlos bien cuando pasen al lado de una buena moza ó de un niño, y si se le encandilan los ojos, auténtico es.

En Siete hay un cura que enseña á las chicas, por supuesto, á solas, á ayudar á misa. De catorce á veinte las busca, y se explica: las quiere, sin duda, que para ello sirvan. Aunque hoy ignorasen lo que es la *cartilla*, descuiden, que en todo saldrán instruidas.

Copio al pié de la letra del *Diario de la Marina*, de la Habana, del 20 de Febrero de este año:

MARTES.—San Eleuterio, obispo. Podemos decir en resumen que fué uno de los más santos prelados que tuvo la Francia: floreció en el octavo siglo así por su eminente virtud como por su fervoroso celo en promover la disciplina eclesiástica.

Volviendo una noche de la iglesia, tuvo un sueño tan agradable, que le consoló mucho; pues soñó que se le había aparecido un ángel, y en resumen le anunció que el fruto que traía en su vientre iba á hacer la felicidad de toda la familia, y así sucedió.

¡Demonio! exclamé al leerlo. Esto sí que no debió ser por obra de varón, sino milagrosamente; porque en el primer caso, vamos, que no quiero ni pensar en la vida que el bueno del santo llevaría. Aunque sospecho que en el relato debe haber algún error.

Primero es la obligación que la devoción. Contesta esto, apreciable sotana Iribarne, de Nuevitas, á quien te censure porque echaste del templo á los fieles los días de Jueves y Viernes Santos, á cosa del oscurecer, diciéndoles que se fueran á rezar á su casa, por irte á jugar al tresillo á la Sociedad de Recreo de San Fernando.

No faltaba más, sino que estuvieras en la iglesia dándote á dos mil pares de demonios, mientras tus amigos echaban la partida, y todo porque unos cuantos majaderos de ámbos sexos se empeñasen en tomar en serio lo que á tí, por lo visto, te importa tres cominos.

Hija de una pobre viuda, es joven, santanderina, desapareció, y se duda á qué punto se encamina.

¿Que la han visto en un convento?

Pues que la esperen un rato.

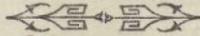
Doncella que el cura..... miento;

tajada que lleva el gato.....

Y cortamos aquí, rogando de nuevo á los solanas atrasados que tengan paciencia, hasta que, vencidas las dificultades del suplemento anunciado, podamos formar estos moralizadores *Manojos con flores* más frescas y lozanas.

LA CARICATURA

Sagasta y Martínez Campos hoy, Cánovas y Romero ayer, y mañana Márto y Montero, si los dejan, clavarán sus rejonés al País, que al cabo acabará por voltearlos á todos.



El Sr. Figuerola aplastó literalmente á la *honestá* jamona de la política, probándole que no sabía una palabra de ciencia económica, y Márto no supo qué contestar.

Como que no hay talento, ni recursos oratorios, ni sofismas, ante la verdad clara y desnuda. El día que los hombres de verdadera valía y de honradez probada se den á desenmascarar farsantes, acabará ese oficio.

El Sr. Moret, separándose de la escuela economista á que pertenece, ha defendido en el Congreso las contribuciones indirectas.

No quedándole ya en política consecuencia que derrochar, derrocha consecuencia económica.

Es un pródigo en esto el ex-miembro de San Vicente de Paul.

Propone *El Liberal* á los obispos que rediman á metálico, de los ingresos de las iglesias, á los aspirantes al sacerdocio á quienes toque el servicio militar.

Buenos tontos serían. Mientras haya gobiernos

liberales que los excluyan del servicio, estableciendo irritantes privilegios, ¿á qué gastarse un dinero que puede dedicarse á otros usos, comprar carabinas inclusive?

Nueve mil duros ha gastado el Ayuntamiento de Madrid en los festejos reales.

Se grava en unos céntimos el impuesto de consumos á la patata, que apenas pueden ya comer los pobres, y en paz.

En la actualidad hay vacantes, según cálculos de un ministerial, cinco toisonés, veintisiete senadurías vitalicias, ocho arzobispados y obispados, y treinta y dos dignidades eclesiásticas.

Y dignidades personales, más aún. Como que apenas hay cubierta alguna vacante que otra.

Entre el arroz y la República, dice *El Mercantil Valenciano*, nosotros nos quedamos con la República.

Pues Márto se queda con el arroz y con la monarquía. Y como defiende á ésta como defendió á aquél, ¿para qué queremos más ganga los republicanos?

El lujo y ostentación desplegados estos días en Madrid contrasta con las noticias de hambre y miseria que se reciben de provincias.

Esto se va entonando. Estoy contento. Parece que me han quitado quince años de encima.

La corte enseña las pantorrillas, y el pueblo los dientes, según un colega.

Confieso que gozo muchísimo leyendo estas cosas.

En algunas horchaterías echan cloro á la horchata de chufas, para blanquearla.

Si blanquearan así las conciencias, ¿cuánto cloro consumirían los conservadores y los fusionistas!

Márto dice que la República es inconveniente hoy en España.

No digas sandeces, Cristinito, tú que tienes tanto talento. Come arroz, y calla.

El Jurado nace muerto.

Se malogró en feto, como Romero Giron.

Al profesorado del Instituto de Cádiz se le adeudan 74.000 pesetas.

Que se fastidie. España es un país pobre y no puede gastarse el dinero en gollerías; y la prueba es que el ministro de Fomento no ha podido destinar más que 80.000 reales para las carreras de caballos del día 25.

Obreros sin trabajo y sin pan, ¿á cuándo aguardais para moriros?

¿O es que no leéis las listas de los banquetes que publica estos días la prensa monárquica?

Otros dos albañiles al suelo en la Exposición de Minería, y el jueves hizo cuarenta días que se nombró la Comisión que debía emitir informe en el término de ocho.

Averiguad sus nombres, albañiles, por si acaso.

Flores que un periódico neo de Búrgos vomita sobre *El Progreso de Castilla*:

„Insolentes, impíos, blasfemos, corrupciones vergonzosas, desvergonzados, deshonra, afrenta, cáncer hediondo, cínico y bárbaro escrito, inmundas sabandijas, impiedad rabiosa, conspiración inicua y desvergonzada, vil meretriz, inmunda divinidad, ebrio, lupanares creados, regidos y gobernados por la diosa Razon, verdugos, gargantas que semejan un sepulcro hediondo, eruptos, manonegros, mentiras, llamar á Victor Manuel sayon, ladrón, sicario, lascivo, verdugo, esperpento, estúpida impiedad, etc., etcétera, etc., etc.“

Pero qué remonismos son los clericales..... ¡Y qué sinvergüenzas!

LIBROS RECIBIDOS

Diccionario popular de la Lengua Castellana, por D. Felipe Picatoste.

Contiene todos los vocablos de la Academia y otros muchos de uso frecuente, admitidos por la costumbre ó por la necesidad, y el uso de las preposiciones en el régimen, con otras muchas noticias útiles y curiosas que, hábilmente dispuestas en reducido volumen, hacen este libro indispensable para todos los que deseen tener un Diccionario completo, con la ventaja de ser fácilmente manejable.

Lo recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores, por su utilidad innegable y su ínfimo precio (cinco pesetas). Administración, Doctor Fourquet, 7, Madrid.

En la presente semana se pondrá á la venta la tercera edición del

ESPEJO MORAL DE CLERIGOS

PARA QUE LOS MALOS SE ESPANTEN
Y LOS BUENOS PERSEVEREN
O SEA

recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los célebres y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por

EL MOTIN

Precio, UNA peseta.

Despacho Central de la Imprenta de M. Romero, Preciados, 7.